



CON NUEVO ANDADOR, LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MALINALCO BRINDA MEJOR EXPERIENCIA A LAS Y LOS VISITANTES

- La estructura facilita la apreciación del interior de la cámara del Cuauhcalli, el principal edificio del sitio
- Como parte del Programa de Renovación, Rehabilitación y Mejoramiento, también se colocó un piso de sacrificio y se optimizó la unidad de servicios

Con una inversión de 1,360,000 pesos, del Programa de Acciones de Renovación, Rehabilitación y Mejoramiento de Zonas Arqueológicas y Museos, impulsado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) mejora la experiencia del público en la Zona Arqueológica de Malinalco (ZAM), con obras de infraestructura, entre las que destaca el andador de acceso al Cuauhcalli, el principal edificio del sitio localizado en el cerro de los Ídolos.

“En Malinalco estamos haciendo compatibles dos responsabilidades públicas: proteger el patrimonio arqueológico y mejorar las condiciones para que las personas puedan conocerlo. La intervención en el Cuauhcalli conserva sus elementos originales y recupera para miles de visitantes la posibilidad de apreciar su cámara interior. Invertir en estos sitios permite cuidarlos hoy y mantenerlos abiertos al conocimiento de las siguientes generaciones”, señaló la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza.

Al respecto, el director del Centro INAH Estado de México, Nahúm Noguera Rico, destacó que los trabajos se enmarcaron en la intervención de 12 zonas arqueológicas y un monumento histórico abiertos a la visita pública en la entidad, con motivo del Mundial Social. “Es algo que no había ocurrido antes, una convergencia de acciones elementales, pero importantes para la imagen y la conservación, tanto de los monumentos como de los espacios de recepción y visita”.



Por su parte, el jefe de la ZAM, Humberto Arturo González Limón, informó que la intervención abarcó la colocación de un piso de sacrificio en el Cuauhcalli, la atención del módulo de servicios y las instalaciones hidrosanitarias. Las labores se realizaron del 23 de marzo al 8 de mayo de 2026, bajo la supervisión del INAH.

Detalló que, en la unidad de servicios, en interiores y exteriores, se aplicó pintura en 210 metros cuadrados, mientras que las techumbres se impermeabilizaron. En los sanitarios se dio mantenimiento a lavabos, cambiaron céspoles, llaves, cajas de desagüe y secadores de manos; en los baños de hombres se sustituyeron los mingitorios, las mamparas que dividen los baños y ventilas que estaban dañadas.

El Cuauhcalli no contaba con un andador de acceso al pórtico desde 2023, cuando se retiró el existente tras concluir su vida útil. La arqueóloga responsable del proyecto, Matilde Carmona Ramos, indicó que este era necesario, ya que la experiencia de los visitantes quedaba incompleta al no poder observar la cámara del monumento, donde se encuentran elementos escultóricos que representan a águilas y a un jaguar.

El andador se conforma de una placa metálica resistente a la intemperie y una estructura de madera de pino, la cual recibió tratamientos, como fungicida, retardante de incendios, un recubrimiento protector para madera de exteriores (conocido como lasur) y cera de abeja.

Para instalar el andador, se realizó un piso de sacrificio que permitiera nivelar la banqueta frente a la cámara del Cuauhcalli y evitar el desgaste del piso original, ya que, al retirar el corredor previo, se detectaron fracturas y desprendimientos, por lo que se hicieron tratamientos de estabilización, explicó el restaurador adscrito a la Sección de Conservación del Centro INAH estatal, Marco Antonio Moreno Zermeño.

Se comenzó con una limpieza para retirar los microorganismos que provocaron el desprendimiento del material del piso. Posteriormente, se realizó la consolidación con materiales compatibles, como mucílago de nopal, para luego realizar los resanes que requería el piso original, cuyos desprendimientos volvieron a adherirse.



Después se aplicó el piso de sacrificio, cuya primera capa de contacto con la superficie original tuvo una mayor concentración de arena para que, en caso de que las futuras investigaciones lo requieran, su retiro sea fácil y no dañe el piso original.

Finalmente, la titular del área de Monumentos Históricos, Ximena Palma, y la arqueóloga de la Sección de Protección Técnica de Arqueología, Mónica Nava Garduño, resaltaron el carácter multidisciplinario del proyecto, en el que ambas instancias colaboraron para conformar los expedientes y dar seguimiento a trámites para la asignación y ejecución de los recursos, en apego a las leyes federales sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos, y de Obras Públicas.

El promedio de visitantes que recibe mensualmente la Zona Arqueológica de Malinalco oscila entre las 4,500 y 5,000 personas, cifra que se incrementó en 20 por ciento durante el Mundial Social.

Enlace a video: www.youtube.com/watch?v=eyA77zWXNCU.

---oo0oo---